

deraciones acerca de la poesía y estudió prolijamente la personalidad de Gabriel y Galán, que calificó de amplia y poliédrica, por abarcar todos los temas; analizó las principales obras del poeta, hallándole solo parangón con Mistral y Fray Luis de León. De magnífica exégesis de Gabriel y Galán se puede calificar el bello y académico discurso del Sr. Rodríguez-Arias. El segundo, en términos vehementes, agradeció cuanto se hacía en honor de su glorioso padre y nuestra primera autoridad civil, en una hermosa oración, con su proverbial elocuencia, se refirió al alto sentido social y político de la obra de Galán, glosando diversas facetas suyas, de las cuales se obtienen provechosas enseñanzas y considerándolo como un verdadero adelantado, con su sublime doctrina, de cuanto tiene hoy cumplida realización.

Por último, en el local de las escuelas nacionales y ante las autoridades e invitados, el Alcalde de Frades de la Sierra leyó unas cuartillas llenas de sentimiento, en las que puso de relieve la unión del pueblo cuyos destinos rige, con Guijo de Granadilla, bajo el nombre inmortal de Gabriel y Galán.

La bendición de la ermita del «Cristu Benditu» y el homenaje rendido a su cantor, han servido para hacer patente una vez más que es el poeta eterno de la raza, que su recuerdo, a medida que su fama se agiganta en alas de su obra, es imperecedero.

No queremos terminar estas líneas sin felicitar cordialmente al Alcalde de Guijo de Granadilla, D. Camilo Lorenzo Amador, por lo bien que organizó los actos reseñados; al Arquitecto D. José M.<sup>a</sup> Pellón, autor del proyecto, por éste y su liberalidad, y al maestro de obras, D. Julián Vázquez Vidal, por el entusiasmo, pericia e incluso desinterés, con que las ejecutó.

VALERIANO GUTIÉRREZ MACIAS

## FICHERO DE AUTORES EXTREMEÑOS

Con objeto de hacer un Fichero de Autores nacidos en Extremadura, vecindados en cualquier localidad de ella, aunque no nacieren en la región o simplemente dedicados al estudio de nuestros temas literarios, históricos, artísticos, etc., rogamos a cuantos se hallen en cualquiera de las circunstancias predichas, nos comuniquen nombre y apellidos; pseudónimo, en caso de usarlo; señas domiciliarias; residencia y lista de obras o folletos que hubiesen publicado, con indicación del lugar y año de la impresión.

## MIRADOR

# CRÓNICA

El día 21 de Febrero pasado celebró sesión en el Gobierno Civil de Cáceres, la Junta Provincial de Turismo, que tanto y tan bien se viene esforzando por propagar las bellezas que atesora nuestra tierra, y examinó los ejemplares recientemente impresos del «Plano-guía de Cáceres», para su inmediata difusión, continuando el plan emprendido con la publicación de los folletos referentes a «Cáceres» y a «Guadalupe», a los que es de esperar que sigan los de Plasencia y Trujillo, así como otros comprensivos de atrayentes itinerarios turísticos de la provincia. Adoptó la Junta el importante acuerdo de editar un mapa de la Alta Extremadura, en pentacolor, exornado con artísticas viñetas de los principales monumentos, lo que ha de contribuir en gran manera a suscitar el interés por visitar nuestra región, si bien para facilitar la cómoda estancia de viajeros por nuestras rutas, se está haciendo cada vez más necesaria una red de hospedajes con centro de irradiación en un gran hotel de turismo en la capital, para cuyo logro todas las facilidades y todos los apoyos de particulares, organismos y autoridades, serían pocos, si se tiene en cuenta la repercusión que ello traería consigo en orden al fomento del turismo y subsiguientes ventajas del mismo derivadas.

Queremos dejar constancia por la parte que es nuestra, del éxito impar obtenido por la Sección Femenina de F. E. T., en Argentina, el pasado año. El grupo de cacerseñas llamó poderosamente la atención y fué uno de los más celebrados en ese redescubrimiento amoroso de América que han llevado a cabo nuestras mujeres, embajadoras de la gracia, con más resultado en orden a la afectiva y efectiva vinculación hispano-americana, que la obra de cien embajadores diplomáticos. Nuestras cacerseñas, con el donaire de sus bailes, sus canciones y sus policromos indumentos típicos culminados en el sombrero vistosísimo de las montermoseñas—nuevos cascos de las conquistadoras de hogaño—arrancaron allí la emoción de la lágrima y el entusiasmo del aplauso. De ello nos sentimos orgullosos y por ello enviamos nuestros plácemes a la Delegación cacerseña de la Sección Femenina que se ha hecho digna por su preparación de ser escogida para formar parte de la más gentil embajada de amor y arte que jamás haya dispuesto nación alguna.

Es de consignar con halagüeña satisfacción la inquietud cultural que sacude la modorra extremeña, y que se está trasluciendo en unas series de conferencias que sobre distintas materias organizan diversos centros.

Mención especial merece en este orden de cosas la Real Asociación de Amigos del País, de Badajoz, por cuya tribuna van desfilando los más prestigiosos valores regionales que disertan sobre los más variados temas, y, lo que es más importante, ante nutrida asistencia de público que muestra bien a las claras su complacencia e interés. No es posible compendiar la intensa labor realizada durante el pasado año, pero sí destacamos ahora la organización de un ciclo de charlas sobre las cuestiones y problemas que plantea la transformación de secano en regadío de las vegas del Guadiana. Transcendente el tema para el porvenir económico de la región y oportuno el momento para ser divulgado, el éxito ha sido patente tras la primera charla, el día 11 de los corrientes, a cargo del Sr. Pérez Garrido, que hizo un detenido estudio geográfico de la vega ayudándose con proyección de gráficos y analizó las condiciones climatológicas de dicha zona, así como indicó las posibilidades y mejoras que deben introducirse como consecuencia de la puesta en explotación del pantano de Cijara.

La Delegación Sindical de Cáceres, está llevando a cabo una labor formativa de gran importancia con sus «Jueves sindicales», al dedicar tales días a las tareas de divulgar temas de candente actualidad, y así el Sr. Sanz Catalán, Delegado Provincial de Sindicatos, al versar sobre «Comunismo, democracia y nacional-sindicalismo»; el Muy Ilustre Sr. D. Rafael Valencia, Asesor sindical, al estudiar el tema de «La moral y el trabajo», y los señores D. Marcelino González Haba, D. Emilio de Pablos y D. Ezequiel Pablos al tratar sobre diversos aspectos de la relación de trabajo y de su

remuneración, supieron prender el interés de los asistentes y poner de manifiesto las condiciones para el mejoramiento social mediante la actuación de una política adecuada y de ortodoxia religiosa.

El Círculo de Artesanos de esta ciudad, animado por su presidente el Sr. Maderal Vaquero, inició el día 5 del actual unas conferencias tendentes a suscitar el interés hacia el libro, que a juzgar por el entusiasmo despertado han de reportar un gran beneficio a la cultura. Explicó el Sr. Maderal brevemente la finalidad de las charlas, y luego el culto Inspector de Primera Enseñanza, D. Urbano Sánchez Yusta, con su buida palabra disertó sobre la biblioteca del Círculo, haciendo una diatriba de los sobrios que la tienen abandonada y convertida en un simple almacén de libros. Hace unas originales observaciones acerca del terrible «*Don Nadie*», causante de tan lastimoso estado de cosas y se extiende en consideraciones acerca de la compatibilidad entre trabajo e instrucción, terminando con un canto a la hermosura de nuestra lengua y a la necesidad de saber escoger, y hasta expurgar, las lecturas para obtener provechoso resultado. Posteriormente, el día 14, explicó una lección sobre el libro, el catedrático de Historia, D. Miguel A. Ortí Belmonte, que hizo una erudita relación, remontándose hasta la época en que se usaban los rollos de papiro y de pergamino, exponiendo el sistema de copias seguidos por los romanos primero y por los frailes de los Monasterios, después, en la Edad Media, haciendo curiosas menciones de los libros más antiguos, deteniéndose en el estudio de las bibliotecas romanas y árabes, especialmente la de Alhaken II; siguió disertando sobre la xilografía y la imprenta, la publicación de la Biblia Poliglota, y acerca de las bibliotecas de El Escorial y Nacional tuvo grandes encomios, terminando con una relación de los libros de lecturas más convenientes y glosando el donoso y conocido soneto del famosísimo bibliófilo extremeño Bartolomé J. Gallardo.

La Asociación de Amigos de Guadalupe, en Cáceres, ha organizado conferencias y círculos de estudios, mereciendo destacarse la pronunciada por D. Santiago Gaspar Gil sobre «Esplendor y decadencia de Guadalupe», en la que hizo un prolijo estudio de la génesis y culminación del culto a la Virgencita de las Villuercas, sosteniendo la tesis de que fué el rey D. Felipe II, el causante de la decadencia de nuestro Monasterio, al construir el de El Escorial, al que consagró todas sus predilecciones hasta hacerle depositario del Panteón de los Reyes, con innegable preterición del cometido que en tal orden de cosas tenía ya asignado nuestro Monasterio. En los círculos de estudios desarrolló el Sr. Becerro de Bengoa un trabajo rotulado «Finalidad de la Historia y tarea del historiador», en el que tras reconocer la necesidad de especialistas eruditos que sepan buscar y descubrir, aboga resueltamente porque frente a un concepto meramente descriptivo, inquisidor de detalles miniatrescos que sobrevalorarían nimiedades secundarias, se vaya hacia lo que llama «*sintesis inteligible*», para encontrar el sentido de la Historia, ya que ésta debe ser comprendida en función de su utilidad como inteligencia de vida.

La Agrupación de Universitarios extremeños ha organizado dos secciones correspondientes a cada una de las provincias extremeñas y círculos de estudios en Madrid, Cádiz, Córdoba, Deusto, Granada, León, Salamanca y Sevilla; celebró una Asamblea en el Monasterio de Guadalupe y el día 27 de Diciembre último conmemoró el aniversario de su fundación, con diversos actos religiosos en Badajoz y una visita al tesoro artístico de la Catedral pacense bajo la experta guía del laureado pintor Sr. Covarsí. Los propósitos de la agrupación no pueden ser más elevados, pues bajo el trilema de «*Catolicismo, España, Extremadura*», aspira a conseguir la perfección religiosa, intelectual y técnica de la juventud extremeña y a lograr la revalorización total de Extremadura mediante el esfuerzo de universitarios y técnicos. Para tan loables fines está pronta la cooperación decidida de nuestra revista.

Un curso para extranjeros se proyecta llevar a cabo en Badajoz a base de un temario hispano-lusitano, con lecciones en los históricos y monumentales escenarios de Mérida, Guadalupe y Cáceres, así como en ciudades portuguesas. Las gestiones van muy bien encaminadas y si quizás no sea posible efectuarlo en esta primavera, por premuras de tiempo, es seguro que tendrán lugar en el próximo otoño.

En el Concurso Nacional de Recogida de Canciones patrocinado por la Delegación Nacional de la Sección Femenina (la que dicho sea entre paréntesis está lleván-

dó a cabo una labor digna de todo elogio), ha descollado la presencia de Extremadura al galardonarse, con dos de los cuatro premios que se han discernido, a sendas colecciones del cancionero extremeño que bajo los lemas de «*Tentudia*» y «*Antruejo*», presentaron Bonifacio Gil y Angela Capdevielle, respectivamente. Ambos autores son sobradamente conocidos en nuestra región por el entusiasmo y competencia que desde hace tiempo vienen desplegando en la ingente tarea de rescatar y reverdecir nuestro acervo musical, viendo compensados sus afanes con los premios que ahora se les han otorgado con los máximos merecimientos, por todo lo cual se hacen acreedores a un agradecimiento que no hemos de regatearles.

En el Círculo de Artesanos cacereño, tuvo lugar con asistencia de autoridades y gran éxito de público, una exposición de pinturas y dibujos de artistas centroeuropeos, en la que colaboraban artistas españoles, con objeto de obtener fondos para el socorro de los exilados de aquellos países. Como organizador figuraba una ilustre personalidad polaca, que también pronunció una conferencia en el salón de actos del Ayuntamiento, ante nutridísima concurrencia que escuchó la génesis y desarrollo de la situación actual de los patriotas alejados de su país por el empuje comunista.

De verdadero acontecimiento puede calificarse la exposición de pinturas que en el salón del Centro Cultural pacense inauguró el día 20 del mes pasado, con asistencia de autoridades y del Sr. Covarsí, el pintor Fernández Moreno, de los Santos de Maimona. Figuraban en ella cuadros de diversos temas comprendiendo paisajes, bodegones y retratos, y es en éstos, sin desmerecer la alta calidad artística de las demás obras, donde resalta más la técnica firme de un realismo sobrio, elegante, ajustado en el dibujo y entonado de color, que ha cautivado a crítica y público, haciendo que la exposición sea un triunfo resonante y un alto jalón en la carrera artística de Fernández Moreno, de lo que nos complacemos en dejar grata constancia en estas líneas.

Registramos con auténtica satisfacción la nueva de que el pueblo de Serradilla (que no en balde atesora el bellísimo Cristo de la Victoria, debido a la portentosa gubia del célebre imaginero del siglo XVII, Domingo de Rioja) ha sabido mantener la elevada tónica artística al encargarse por conducto del Apostolado de la Oración de dicha villa, al ilustre escultor Pinazo, una imagen del Sagrado Corazón de Jesús, que ya está terminada y ha sido expuesta en Madrid, de donde nos llegan los más encendidos elogios para la obra. Ya es hora de que volvamos la mirada a nuestra tradicional escultura religiosa, abandonando esa elaboración en serie de imágenes de ñoña pasta flora. Por esto, e independientemente del valor intrínseco que encierre la escultura que comentamos, y repetimos que nos la han ensalzado mucho, lo que interesa más que nada es hacer resaltar el gesto del pueblo serradillano al acudir a los grandes maestros para que modelen las imágenes de los altares de hoy. Solo plácemes encendidos merece el buen gusto que preside a los serradillanos, y nosotros queremos dejar aquí constancia de ello con el deseo y la esperanza de que sirva de ejemplo, ahora que ha cundido en los pueblos el interés por adquirir «*pasos*» para Semana Santa.

Una noticia grande, no por deseada y esperada, menos satisfactoria, la constituye el haberse declarado monumento nacional la ciudad vieja de Cáceres. Era algo inexplicable que el conjunto más maravilloso de ciudad antañona que conserva España, no figurase en el catálogo de los monumentos nacionales; pero aunque tarde, el Decreto de 21 de Enero pasado, ha venido a deshacer lo que constituía un entuerto más que un olvido. Ya desde el 25 de Agosto de 1930 gozaban de carácter monumental las murallas de la ciudad, y posteriormente, el 3 de Junio de 1931, se declararon monumentos nacionales las ruinas de Cáceres viejo, el Palacio de los Golfines, el Alcázar o Casa de las Veletas, la casa morisca de la cuesta de Aldana y la Iglesia de Santa María. Pero no era eso suficiente, ya que se trataba de declaraciones parciales que dejaban libre a la incuria aliada con la ignorancia, para seguir carcomiendo la belleza incomparable del casco antiguo de la capital; y para evitar futuros males y remediar algunos de los pasados, viene ahora el reconocimiento de la valía artística e histórica de nuestra ciudad, basándose, como dice el decreto, en «el abolengo, el prestigio histórico y la riqueza monumental de Cáceres», que convierte a la ciudad en «un maravilloso conjunto medieval», en «un tesoro de arte y grandeza histórica». La declaración de conjunto monumental a que nos venimos refiriendo, abarca los siguientes edificios

histórico-artísticos existentes fuera de la vieja muralla: Plaza Mayor, Palacio de Abrantes, Casas de los Trucos, de la Isla, de Roco, Colegio viejo de San Pedro, Iglesia de Santiago, Iglesia y Convento de San Francisco, Ermita del Espíritu Santo y Santuario de la Virgen de la Montaña. Por lo alcanzado felicitamos a la Comisión y Monumentos, presidida por D. Emilio Herreros, y a las autoridades que han apoyado las gestiones de la Comisión, hasta hacer dichosa realidad el propósito desde hace tanto tiempo acariciado, y del que tanto bien ha de esperarse para la conservación artística de Cáceres.

A la Obra Sindical «Educación y Descanso» y a su entusiasta Jefe, Capitán señor García-Plata, se debe la celebración de la I Exposición Filatélica Cacerense, que ha constituido un gratisimo logro tanto por la calidad de los sellos como por la cantidad de concursantes. La concurrencia fué numerosísima y los comentarios pasaban de la sorpresa al elogio, ante las valiosas aportaciones de sellos coloniales, carlistas, raros, de flores, de advocación Mariana y otras, que formaban un sugestivo índice del entusiasmo y capacidad de los filatélicos extremeños, entre los que descuellan los sacerdotes D. Félix Sánchez y D. Pedro Zancada, y los señores Chaves, Jiménez Acedo, Murillo, González Delgado, Castillo, García Liberal, García-Plata y otros. En el acto de clausura y reparto de premios, el Sr. Sanz Catalán, dió cuenta de que se ha solicitado de la superioridad la emisión de un sello conmemorativo de la exposición y destinado a engrosar la suscripción abierta para las obras de reparación de la Iglesia de Santiago, y cuyo diseño es debido al dibujante Sr. Burgos Capdevielle.

Uno de los pintores extremeños que más posibilidades encierra para no tardar mucho en llegar a una sólida culminación de su arte, es Eduardo Acosta, que acaba de presentar en el Casino de Badajoz treinta y cinco cuadros de figuras, paisajes y bodegones, óleos y acuarelas, pregones de un tenaz esfuerzo y de un decidido mejoramiento en la técnica. Como el artista trabaja en Sevilla, oscila entre el brillante colorido y el sobrio realismo, y acentuó tal vez con demasía los violentos contrastes de luz y sombra que hacen propender hacia un leve decorativismo sus enérgicos y bien concebidos paisajes. Aparte de éstos y de los bodegones, presenta Acosta tres obras de composición cuya estimativa va en crescendo desde «Trono cañi», pasando por «El primer regalo», hasta «El anticuario», cuadro de innegables dificultades y de elevadas pretensiones, resuelto ágilmente al resaltar con belleza el rugoso rostro del anciano entre las tersas y brillantes porcelanas que le rodean. En suma, un exponente de conseguidos pasos en el firme marchar hacia la meta que se ha propuesto la vocación de Acosta, al que hacemos presente nuestros plácemes.

Este año se han presentado veinticinco trabajos al concurso de carteles anunciadores de la feria de Cáceres, la mayoría de los cuales denotan una evidente facilidad cuando no maestría, en la concepción y delineado de los temas, pero sin acertar con ese «quid» que ha de hacer del cartel «un grito de colores en la pared». Los que ostentan los lemas «Conde», «Adela», «El roto», «Ara y cantia» y algún otro son muestras de ello: pero la técnica cartelística—tema sencillo, dibujo expresivo y colorido fulgurante—solo ha sido interpretada en los tres trabajos que ostentan los títulos de «Vidal», «Mi patria chica» y «Redoble». Justificado el primer premio concedido al Sr. Burgos Capdevielle, autor del cartel «Vidal», pues la figura del tamborilero está captada con seguro trazo realista en el que sobre un fondo amarillo naranja sorprendente, fulgura el rojo de la faja, si bien el contraste se suaviza por el pardo color del indumento y del torreonado perfil de la ciudad que se eleva sobre una bella franja verde indicadora del rodeo. No nos explicamos por qué no ha sido premiado cualquiera de los dos carteles «Redoble» o «Mi patria chica», de facturas estilizadas servidas por un dibujo preciso y una entonada al par que vistosa policromía. Y terminamos felicitando al veterano maestro Sr. Burgos, y al aficionado Toribio López, galardonado con el segundo premio por su cartel «Chicuelina».

CURIO O'XILLO

## AL MARGEN DE LOS LIBROS

### Una obra más de Rodríguez-Moñino

El infatigable erudito extremeño Don Antonio Rodríguez-Moñino dió a la estampa el pasado año un nuevo libro que tituló *Viaje a España del Rey Don Sebastián de Portugal*. Anteriormente publicado en la *Revista de Estudios Extremeños*, III (1947), 3-75 y 279-360.

Recoge esta obra las directrices de las aficiones de Moñino. En cuanto a la materia: la Historia; en cuanto al sentimiento: Extremadura; y si nos fijamos en su espíritu descubrimos en ella, rápidamente, al bibliófilo. Quizás cause extrañeza que el espíritu de la obra nos revele esta faceta, sin embargo nada más natural. En un libro se pueden distinguir dos partes: una material y otra espiritual. La material—aunque parezca paradoja—la constituyen las ideas en él contenidas, el tema de que trata; la espiritual es todo lo demás, lo inútil, lo que no interesa en el sentido práctico, o sea la materia—materia física—y la forma del libro.

Pudiera pensarse, por lo dicho, que la publicación que comentamos, es un hermoso cofre vacío, y nada más lejos de la realidad, quien así cuida de la forma también sabe hacerlo del fondo. Cada día gana más adeptos la tesis de que toda obra artística ha de tener una perfecta adecuación entre el fondo y la forma, no siendo esta última otra cosa que la superficie, el límite de aquél, pero idénticos en realidad. No estaría de más el estudiar los trabajos de investigación dentro del campo de la estética. Toda manifestación humana puede ser realizada o interpretada artísticamente.

El libro que tratamos de comentar versa sobre el viaje del Rey Don Sebastián a Guadalupe para entrevistarse con su tío el monarca español Don Felipe II. Ambos reyes han sido frecuentemente estudiados, a veces todavía lo son, con visión parcial y partidista. Rodríguez-Moñino huye de ello, su norma eficaz es la de todo buen historiador: objetividad. Mira los hechos detenidamente y saca sus consecuencias sin salirse nunca de ellas para ajustarlas a un sentir predeterminado. Don Sebastián y Felipe II salen de la pluma del eminente polígrafo como hombres, ni demonios ni ángeles. Su visión es elevada; el historiador, insisto en ello, ha de ver las personas y los sucesos como un esteta, un contemplador desapasionado, nunca como un sectario. Ello no es obstáculo para que a veces, para mayor comprensión, en vez de mirar desde arriba lo haga desde dentro de los personajes. Desde luego, como aquí no pretende otra cosa, se limita, siempre objetivo, a estudiar sus tipos en lo que se refiere a la entrevista guadalupense.

A título de curiosidad, y para completar el conocimiento del rey portugués no solamente en su dimensión histórica sino también en la legendaria, nos informa de los sucesos sobrenaturales que acaecieron, o que se decían haber acaecido, en su nacimiento y antes de la expedición. Así, también, nos presenta el contorno del monarca: sus privados aduladores. Muy de pasada toca los motivos históricos que movieron a Don Sebastián a trasladarse a Africa.

Sobre las negociaciones matrimoniales da una visión de las posibles dificultades, dejando el campo libre a los especialistas en la materia que quieran estudiarlo desde el campo de la medicina.

Cuando Felipe II tiene que aconsejar a su joven pariente sobre la empresa africana, lo vemos—plenamente humano—luchando frente a frente sus intereses y su sentimiento, «pero sobre la razón—dice Moñino—triumfó la humanidad».

La descripción del Monasterio de Guadalupe en el siglo XVI es deliciosa; al leer el capítulo en que se trata nos sentimos trasladados a aquel ambiente y a aquella época. Recreándose el autor en el recuento de los preparativos para el recibimiento de los monarcas, y en la escrupulosa revista que pasó Felipe II, hombre de detalles, que nos recuerda en su minuciosidad, perdónesenos la comparación, a Moñino en sus trabajos bibliográficos.

En lo tocante al viaje de Don Sebastián lo sabemos todo; cuidadosamente nos informa esta obra del más pequeño pormenor. El primer lugar español que le ofrece